

Clarín

29/06/96 (1a. parte)

CONTRA LA DISCRIMINACION

Mil personas en una marcha gay

Fue la quinta marcha del Orgullo Gay ♦ Manifestantes homosexuales y travestis caminaron desde Plaza de Mayo hasta el Congreso ♦ Las consignas atacaron especialmente a la Policía

JUAN VOLLARO



Besos prohibidos. Dos de las manifestantes se besan. Fue ayer a la tarde frente al Congreso, en medio de una marcha que llamó la atención a todos los que pasaban en medio del frío.

Alrededor de mil manifestantes participaron ayer de la Quinta Marcha del Orgullo Lésbico Gay Travesti y Transexual que se fue desde Plaza de Mayo hasta el Congreso, con distintos actos conexos.

Debajo de una luna casi llena, más de veinte comunidades homosexuales se fueron reuniendo en la Plaza de Mayo debajo de banderas con el arco iris como símbolo común de la "unidad en la diversidad", explicaron algunos adherentes: "Todos los colores son diferentes pero juntos forman el arco iris" explicaban a medida que los manifestantes llegaban a Plaza de Mayo.

La marcha se hizo este año bajo la consigna "La discriminación nos condena. La Policía nos mata. Seguimos de pie".

Arco iris

Homosexuales, travestis y transexuales participaron de distintos actos, desde las 13 de ayer, y a partir de las 19.30 marcharon hacia el Congreso con consignas, fundamentalmente en contra de la Policía Federal: "Gays, Lesbianas, Travestis, Transexuales, luchemos todos juntos por derechos nacionales", coreaban los manifestantes a medida que se acercaban de Plaza de Mayo a Plaza de los Congresos.

Con siluetas violetas y blancas, los jóvenes discriminados por su homosexualidad explicaban sus problemas: "A Claudio de 19 años, sus padres lo obligaron a casarse por ser gay en 1994. Se suicidó en 1995", rezaba el cartel impreso en una de las figuras.

"Todos pasamos por la discriminación", agregaba ante la escena Jorge Siless, recibido en la Universidad de Yale y actualmente con una cátedra de Literatura en Pensilvania. "La idea es que ningún chico vuelva a pasar por esto", agregaba el autor del libro Médicos, maleantes y maricas publicado en noviembre.

A la marcha adhirieron diversas asociaciones de gays, lesbianas y travestis, entre ellas la Biblioteca lésbica gay travesti y transexual, Gays y lesbianas por los derechos civiles, Grupo Nexo, Asociación de Travestis Argentinas, Comunidad Homosexual Argentina (CHA) y el debutante Grupo de jóvenes gays y lesbianas.

Escondido detrás de un pasamontañas, un joven llamado Guam explicaba la necesidad de un lugar de pertenencia para sus asociados, mientras la manifestación vociferaba "El que no salta es un policía".

"La palabra marica se utiliza hoy como un insulto que nos carcome nuestra autoestima", explicaba mientras una ovación celebraba la llegada del Colectivo Arco Iris, un micro procedente de Rosario con travestis, gays y lesbianas.

La columna más colorida fue precisamente la de Rosario. "Se siente, se siente, Rosario está presente", gritaban los ma-

Clarín

29/06/96 (2da. parte)



nifestantes.

Algunos manifestantes llevaban antifaces, caretas, pasamontañas, o bufandas para evitar que sus caras fueran identificadas por las cámaras de diarios y televisión que seguían la marcha.

Las explicaciones no eran coincidentes: "Mis familiares saben de mi condición pero me piden que no salga en cámara", explicaba Laura, de Lesbianas a la vista, levantando su pasamontañas.

Adrián, en cambio, se excusaba detrás de una careta: "No puedo dar la cara. Hay gente de mi familia que no sabe. No están preparados para saber de mi condición de gay".

Al final de la marcha, los manifestantes realizaron un improvisado acto en la

Plaza Congreso. Una anunciada representación, "Una noche en la Comisaría", no pudo llevarse a cabo por "dificultades técnicas".

En cambio sí estuvo presente Sandy González, un travesti que confesó que ejercitaba la prostitución, y llegó hasta la plaza a bordo de una limusina plateada: "Vengo todos los años a la marcha del Orgullo porque soy discriminada no solo por el Gobierno sino también por la gente. Solo quiero que se nos tenga en cuenta", dijo antes de subir la escalinata de la plaza Congreso para ver una improvisación de "Don't Cry For Me Argentina", a cargo de María Belén Correa, presidenta de la ATA: Asociación de Travestis Argentinas.

Rosario presente.

Gays, lesbianas y travestis de Rosario llegaron vestidos provocativamente para reclamar por sus derechos.

MUCHAS DENUNCIAS

"Que no nos molesten"

"No hablamos de prostitución porque no estamos a favor ni en contra: solo queremos que la Policía no nos moleste", dijo María Belén Correa de la Asociación de Travestis Argentinas (ATA).

Este año, la Quinta Marcha del Orgullo Lésbico Gay Travesti Transexual endureció su postura respecto de la represión policial: "A pesar de las reuniones que tuvimos con Corach, las denuncias sobre violencia contra los travestis se han incrementado en los últimos años -explicó a Clarín Carlos Jáuregui, de la Comunidad Homosexual Argentina. "Desde 1991 más de 50 travestis murieron en la Panamericana, la mayoría atropelladas por patrulleros, y nunca hubo una investigación", denunció.

Debutantes en la marcha, la OTTRA (Organización de Travestis y Transexuales de la República Argentina) explicaba su postura en la voz de su titular: "Por el proceder de comisarias como la 23ª y 25ª parece que todavía viviéramos en el Proceso: anoche hubo una razia y hubo doce chicas que hoy no pudieron estar aquí", contó Nadia rodeada por sus compañeras, todas vestidas de charol negro.